

Enfoque Literario

La Obra de Sergio A. Rodríguez



Sergio A. Rodríguez Sosa
(n. 1947)

Nació el número 10 de la calle Luis Muñoz Rivera de Salinas, en los mismos predios donde sus ancestros se habían establecido cuando la comarca era todavía el barrio de Las Salinas de Coamo.

Durante los primeros años de la década de 1970 fundó, junto a otros jóvenes salinenses el Movimiento Vanguardia, cuyas actividades jamaquearon la conciencia cívica y exaltaron los valores culturales regionales a través de escritos en hojas sueltas y boletines mimeografiados. En esos años publicó la primera época de la revista regional Abeyno, modesto esfuerzo desde cuyas páginas comenzó a difundirse el pasado indígena e histórico de Salinas y hacer sus primeros tanteos literarios Josué Santiago de la Cruz.

En 1973 diseñó junto al heraldista Roberto Biascochea Lota el escudo y la bandera de Salinas. Bandera y escudo que fueron adoptados como emblemas municipales e inaugurados el 22 de julio de 1974.

Como presidente del Centro Cultural de Salinas y miembro fundador de la Sociedad Arqueológica Abeyno, concibió y propulsó la construcción de la Plaza-Museo de Los Fundadores cuyo diseño se encomendó al arquitecto salinense Luis A. Colón.

La ausencia de escritos sobre la historia de Salinas lo motivó a recopilar y divulgar datos históricos regionales obtenidos de la exigua historiografía municipal disponible y de algunos documentos eclesiásticos y municipales. En esa dirección publica escritos como: El origen de Salinas, Redes de mar y tierra: 150 aniversario de la Fundación de Salinas y La Virgen de la Monserrate. Preparó además un documental radial titulado Cita con un pueblo y tres documentales en diapositivas: Areito de Abey, La Radio HOY y Cita con un pueblo. También edita una selección de las memorias de Tilita Sosa y las publica en 1999 bajo el título Tejido Solariego: historia cotidianas de pueblo.

En su carrera profesional se ha destacado como bibliógrafo e indizador. Como bibliotecólogo ha sido pionero preparando la primera lista de encabezamientos de materia para colecciones puertorriqueñas y el primer índice general de revistas publicadas en Puerto Rico. En 1997 publicó además, la obra Terminología para la indización de revistas. Su aportación principal al mundo de la bibliografía puertorriqueña es la creación de CONUCO: la primera base de datos bibliográfica en línea de Puerto Rico.

Actualmente es Editor del Portal de Conuco en la Internet y trabaja en la creación de otros portales de carácter docente y bibliográfico, en especial uno sobre su pueblo natal, dando continuidad a su objetivo de desarrollar la microbibliografía nacional.

Su trabajo profesional y cívico ha sido galardonado y reconocido por la Sociedad de Bibliotecarios de Puerto Rico, El Proyecto Colaborativo de Indización de Periódicos, La Escuela Graduada de Ciencias y Tecnología de la Información de la UPR, el Municipio de Salinas, El Huertas Junior College y la Asociación de Ex Profesores de la Universidad de Puerto Rico en Humacao.

Evelina
a la memoria de Evelina
Antonetti

*Te fuiste, sin irte.
Mutaste tu existencia
en cenizas flotantes.
Aprisionaste tu alma
entre el cielo y el mar,
recostando tu espíritu
en las aguas tranquilas
que en aldea playera
besaron de niña
tu piel virginal.*

*Te fuiste, quedándote.
Estas ahí, vigilante
posada sobre las aguas
del ir y del regreso.
Afirmando cuerpo y realidad,
cenizas migratorias que viajan
hacia El Barrio
para volver a La Playa
danzando eternidad.*

*Te conocí
enamorado del mar,
tejiendo chinchoros de ilusiones,
pariendo gritos de denuncia,
pescando conciencias secuestradas.
Fuiste la voz de los sin voz,
dulce salitral hambriento de justicia
viril sembradora de esperanzas.
Ya no respondes
A ninguna cronología.
Estas en el espacio de lo eterno,
columpiadote sobre las olas del mar.*

(c) 2001 Sergio A. Rodríguez Sosa

Mascotas en el cielo

*Bellas siluetas
por el sendero azul
corren ligeras
Perros y aves
se tornan nubes blancas
ante mis ojos
Mis pensamientos
mascotas en el cielo
que se disuelven*

(c) Sergio A. Rodríguez Sosa

Poshistorismo A Marcos Reyes

*Quieres hacerme creer
que soy un témpano
a la deriva.
Buscas hacerme creer que soy
un ente transitorio.
Un ente sin historia,
viajero despistado
de rutas borrosas que
siempre conducen
a lo insoluble.*

*Me resisto a creerte.
mi condición humana,
mi ser, está
ligado a la historia,
hincada en pozos profundos
de incertidumbre,
pero historia.*

*Incluso, cuando el
anochecer de los tiempos
se vuelva eternidad,
aún en la nada total,
un grano pequeño,
diminuto,
habitado por los sonidos
de millones de caras sin rostros,
dará cuenta al silencio infinito
de una etérea presencia*

*Y un día...
Cuando vuelvan a separarse las
aguas y las
tierras
pelicanos rojos
en bandadas de multitudes*

*gloriosas
navegaran los
callejones flanqueados
por bocas hambrientas,
dejando tras su paso fugaz
una estela de memorias
y el eterno amor
con el que siempre
nos golpeamos.*

(c) 2004 Sergio A. Rodríguez Sosa
Mayo 2004.

Vivir soñando al sueño de una amiga

*Callaste mi voz
cuando le diste mi
cuerpo infantil
a los buitres sedientos
de sexo*

*Nací para el silencio,
siempre el silencio...*

*Eterno llamamiento
acompañado por temblores
de espantos.*

*y luego...
el silencio,
siempre el silencio...*

*Estruendos afónicos
de las manos en
mi piel sentidas
respiros agonizantes
en mis oídos silentes*

*y luego...
el silencio
siempre el silencio...*

*Infinito mutismo
de la estrella.*

(c) 2004 Sergio A. Rodríguez Sosa

HAIKUS

*En alborada
invisible de azul
te vuelves cielo*

*Cielo dormido
Que vuelves a la vida
teñido de azul*

*Tinte en azul
pinceladas de luces
pintan la lluvia*

*Tonos de azul
reñidos en el cielo
en choque sensual*

*Rocío azul que
humedece los labios
de surcos secos*

*Rayo en azul
pincel en nublado cielo
llueves colores*

*Negado azul
Te vuelves arco iris
Cuando escampa*

*Lienzo en azul
fertilizada lluvia
navío azul*

(c) 2003 Sergio A. Rodríguez Sosa

Poemas por la Paz

*[Belleza oriental]
Supe de tus palacios habitados
por tiranos que cuelgan medallas en sus pechos,
o son estatuas gigantes en las plazas.
Recogí flores violetas con aromas encantadas
a orillas del Eufrate, y bese suelo tres veces.
Supe de tus palacios destrozados*

*por tiranos que cuelgan corbatas en sus pechos,
o son iconos poderosos en la televisión.
Recogí cuerpos cremados por la guerra
a orillas del Eufrate, y besé suelo tres veces.
Descendí a los infiernos tocando fuego mugriento,
Subí a los cielos buscando lo etéreo de la vida y,
Ni en el infierno, ni en el cielo, halle lo que buscaba
Volteé a mi mismo,
y con la mirada robada de este mundo, vi
alzar vuelo una paloma vestida de poesía.*

(c) 2003 Sergio A. Rodríguez Sosa

Bostezo

*Julio le hablaba indignado contra los curas ped-
erastas... Simulaba escucharlo desde el otro
extremo de la mesa sin alterar la compostura ni
el rostro. Al cabo de unos minutos, miró a su
joven interlocutor con lástima e instintivamente
recostó su oído hacia la derecha -tal como lo
hacía en el confesonario- dejando escapar al
cielo todo remordimiento. Terminada la
sobremesa se levantó aturdido, bostezó, y se fue
a dormir la siesta.*

(c) 2004 Sergio A. Rodríguez Sosa

Lejana Paz

*Se dispuso a salir del hediondo lugar, cerró el
periódico y apenas escuchó el golpe seco del
carro bomba contra la pared lateral de la sina-
goga. En el piso se encontró un par de anteos-
jos, un kipá, papel sanitario y la página chamus-
cada donde podía leerse el siguiente titular:
"Avanzan las negociaciones de paz".*

(c) 004 Sergio A. Rodríguez Sosa

El Camillero

*Se apartó sudoroso y agotado mientras miraba
la hermosa cabellera rubia. Se colocó el pan-
talón apresuradamente, cubrió el cuerpo con la
sábana y arrastró la camilla hacia la morgue.*

(c) 2004 Sergio A. Rodríguez Sosa

Padre Huérfano

*Recostado en la cama le dijo:
-Papi cuéntame un cuento.
El padre se mantuvo en silencio divagando en
su propia niñez. Se rascó la cabeza...
-Bueno, deja ver... ¡Ah, había una vez, y dos
son tres... Un gato con el culo al revés. Las car-
cajadas infantiles se volvieron sueños. Una
gaviota levantó vuelo, llevándose la risa entre las
alas y un hilillo de dolor infantil le corrió por la
mejilla.*

(c) 2003 Sergio A. Rodríguez Sosa

DOBLE MORAL

*El ex gobernador llegaba esa tarde al aeropuerto.
Sentado en el primer banco Paco escuchaba al
pastor enaltecerlo como ejemplo de virtudes:
-Nuestro hermano es un vivo ejemplo a seguir:
hombre íntegro, honesto, honrado. Un esposo
fiel y un padre comprensivo"
Decenas de funcionario de su administración,
incluyendo los más allegados ayudantes,
cumplían condenas por actos de corrupción,
fraude, soborno y extorsión. Al ex gobernante
no le inmutaban los vicios de moral pública de
su gobierno, pero quería volver a gobernar.
La masa apiñada en el aeropuerto daba vivas
incitada por una jauría de políticos que lo
proclamaban "Mesías". Un mar de banderas
cubría la avenida.
Al finalizar el servicio los hermanos de la congre-
gación se le acercaban validando las palabras
del pastor. Admiraban su apego a las virtudes
cristianas.*

*Aunque agradecía los elogios, su mente
divagaba lejos del estrecho pórtico eclesial.
Ya sólo quedaba el pastor. Se despidió de él
con evidente prisa. Montó su familia en el
automóvil y arrancó a toda prisa. Al doblar la
esquina sacó una bandera y apresuró la mar-
cha rumbo al aeropuerto.*

(c) Sergio A. Rodríguez Sosa - Marzo 2003